



## INSTITUTO DE LA CULTURA TRADICIONAL SEGOVIANA MANUEL GONZÁLEZ HERRERO

|TRIBUNA| PABLO ZAMARRÓN

# La música en la cultura popular tradicional en Cuaresma y Semana Santa de Segovia



**D**ENTRO DEL CICLO FESTIVO ANUAL se encuentra esta época, cuyo comienzo es variable, que dura cuarenta y seis días:

desde Miércoles de Ceniza hasta Pascua de Resurrección. Condicionado por la religión y cultura cristiana, en este periodo, hasta mediados del siglo pasado, oficialmente cesaba la alegría pública y los festejos, salvo en *Domingo de 'Piñata'*, o en *'Las Pallas'* de Olombrada. No había baile de rueda, ni en parejas, ni rondas, aunque no faltaban corros y salida en cuadrillas.

La tradición ha mantenido en la memoria de mucha gente un número importante de romances y letrillas, en muchos casos, de ilustres plumas, pero el pueblo las hizo propias incorporándolas al saber popular. La temática está relacionada con las conmemoraciones de esos días. Cito los momentos y las canciones usadas:

### PEDIR CERA PARA EL SANTÍSIMO

Existió una costumbre en nuestros pueblos de postular por las calles para ayuda a la compra de velas que alumbraran al Santísimo en el Monumento que se instalaba el Jueves Santo, así como para paliar los gastos de la iglesia en la Semana Santa. El acto se desarrollaba después de la misa de todos los domingos y fiestas, desde el inicio de la Cuaresma hasta el Domingo de Ramos. Consistía en que unas muchachas (Las Cristeras o las Mozas de Cristo) recorrieran el pueblo casa por casa, o abordando a los transeúntes pidiendo un donativo. Las postulantes solían llevar un Cristo o un cuadro con referencia a la pasión, adornado con cintas y flores de papel y una cesta donde depositaban las dádivas ("perillas" o huevos) y cantaban un pequeño romance o copla lírica alusiva al Evangelio correspondiente a la liturgia de ese día: *Domingo Mudo, Domingo Lázaro* (en este se cantaba el hecho de revestir los altares), *Domingo Peces, San José, la Natividad, Domingo Ramos*. Con lo recaudado se compraban velas y hachones, que era el adorno principal de los monumentos. Se mantenían encendidas todo el tiempo que estuviera puesto, y los cabos servían para ahuyentar tormentas (aún se conservan monumentos antiguos en Chañe, El



Primera hoja de un calvario impreso en el año 1918. / PABLO ZAMARRÓN

*La tradición ha mantenido en la memoria de mucha gente un número importante de romances y letrillas, en muchos casos de ilustres plumas, pero el pueblo las hizo propias, incorporándolas al saber popular*

Espinar, Bernuy de Porreros, Maderuelo y Paradinas). En Torreadrada y en El Caserío de San José las Mozas de Cristo abordaban a los jóvenes cantado como estribillo:

*Echa mano a ese bolsillo, / mozo no seas cobarde, / mira, no es para nosotros, / es para Cristo alumbrarle... Ya nos han dado limosnal de esa mano generosa. / Dios te de la buena suerte / y detrás la buena moza.*

*Cristianos daréis limosnal para alumbrar a Jesús, / juntos lo halléis en la gloria / y en los clavos de Jesús (Chatún)*

*A tu puerta llega el rey de la gloria, / sal a recibirle, / dale la limosna. (Cerezo de Abajo)*

**LA SIERRA VIEJA** Aunque se dejó de celebrar en muchos pueblos, aun se mantiene en la actualidad en algunos como Sanchonuño y Mudrián. Consiste en que los chicos y chicas de la escuela, el jueves que media la

Cuaresma, salen a pedir por las calles y parándose en las puertas de las casas, entonan una canción que anime a que les de algún donativo para la fiesta. Hace años solían dar huevos, torreznos, patatas, y en menor medida alguna perra gorda. Con lo que se recaudaba en la mañana, que no había escuela, se guisaban las "patatas a la sierra vieja", como algo extraordinario y festivo que aliviaba el rigor y la seriedad de aquellas Cuaresmas. En la actualidad ha cambiado mucho respecto a las dádivas, pero aún se canta o se recuerda:

*"Esta casa es un palacio, / la mujer es una reina, / porque da la limosnita / a las niñas de la escuela. Si no daban cantaban: Esta casa es una cuadra, / la mujer es una guarra / porque no ha dado limosnal a las niñas de la escuela... (Mudrián)*

*... Angelitos somos, / del cielo venimos / a pedir por Dios / huevos y torreznos, / si no nos los dan, / la*

*puerta serraremos. / Cuchillito de oro veo relucir, / chorizo y morcilla nos van a partir" (Sanchonuño).*

Salvo esta licencia infantil, era una temporada de recogimiento y de exteriorizar el sentimiento religioso. Así, todos los viernes y domingos en la iglesia había

**VÍA CRUCIS o CALVARIOS** que son uno de los rituales en los que el repertorio popular ha alimentado, durante mucho tiempo, el fervor cristiano de la Cuaresma. Aún se mantienen estos actos en numerosos lugares. El Vía Crucis, que trajeran a España los franciscanos, arraigó, por eso en casi todos los pueblos y en la capital, existen, con mejor o peor fortuna, catorce cruces de piedra, o al menos las peanas: el Calvario. También se encuentran las catorce estaciones en las paredes del interior de los templos, con cruces o iconografía explícita. Cada una está dedicada a un momento de la pasión de Cristo. Siguiendo es-

te recorrido, se interpretan o se interpretaban melodías, algunas muy arcaicas, con textos, que en su origen habría publicado alguna imprenta, pero también aparecen en cuadernillos manuscritos de hace muchos años, con largos textos que llegaban a saber de memoria. Por lo general tienen un estribillo con el que el pueblo responde al grupo o solista que canta el relato de cada estación como: *Reina del cielo, estrella del mar, libradnos señora de culpa mortal; Por vuestra pasión, Jesús dulce amado; Perdona Jesús mío, perdona mis pecados; o el tan conocido Madre afligida, de pena hondo mar (o de pena un donar, o no más) logradnos la gracia de nunca pecar entre otros, con los que se contesta a "calvarios" que se conocen por su comienzo: Poderoso Jesús Nazareno; Venid, venid almas; Yo te sentencí a muerte; Acompaña a tu Dios alma mía. Muchos se sustituyeron por cantares como: Perdona tu pueblo, Señor; Perdón Oh Dios Mío; Amante Jesús mío; ¡Sálvame, Virgen María! ; ¡Ay de mí, soy aquel que os ofendí! con los que se llamaba al arrepentimiento y solicitar ayuda a María para la salvación. Algunos de estos cantos, ahora populares, provienen de aquellas Santas Misiones, con las que los misioneros y predicadores intentaban acercar a la gente a los templos.*

Otro acto penitencial es el canto del salmo 50 del Rey David: *Miserere mei, Deus*. (Ten piedad de mí, oh Dios)... conocido como

**EL MISERERE.** Era habitual cantarlo la noche de los viernes de Cuaresma, delante del altar o donde estuviera la imagen de Cristo crucificado. Al llegar a *"Tibi soli peccavi"* (contra ti sólo pequé) en algún caso se corría la cortina que le ocultaba, como a todas las imágenes, y se le incensaba. El pueblo solía conocer este texto en latín y contestaba, siguiendo el verso, al sacerdote.

**LA SEMANILLA** En algunos pueblos se conoce con este nombre tanto a la Semana Santa como a los cantares relativos a la Pasión de Cristo:

*Hoy es Domingo de Ramos, / día grande y muy solemne / cuando el Redentor del mundo / entraba en Jerusalén. Lunes le lavan los pies, / Martes le lavan las manos, / Miércoles en la columna, / Jueves en el huerto orando.*

*Jueves Santo, Jueves Santo, / tres días antes de Pascua / cuando el Redentor del mundo / a sus discí-*

pulos llama... (Arroyo de Cuéllar).

En la misa de Jueves Santo, en la ceremonia del Lavatorio, se cantaba un romance alusivo al acto: *Cuan humilde y amoroso/ tomó una blanca toalla/*

Otro romance muy conocido es Las Siete Palabras: que relata lo que dijo Cristo en la cruz: *Viernes Santo, ¡qué dolor!/ Expiró crucificado/ Cristo nuestro Redentor,/ mas antes dijo angustiado,/ siete palabras de amor...*

#### EL ROMANCERO DE LA PASIÓN

por lo general son de estrofas de cuatro versos octosílabos, en algún caso también en quintillas. Era habitual cantarlos en las celebraciones religiosas, ante el Monumento, en las casas, para Pedir Cera, o en los corros y paseos de los domingos. Entre los muchos textos literarios encontramos: *El Reloj de la Pasión de Cristo* en el que se van citando las horas y en cada una de ellas se relata algún momento de la pasión y muerte de Cristo. Similares son *La Baraja de los Naipes*, *El Arado*, y *Los Mandamientos*. Una versión a lo divino del romance *¡Cómo no cantáis la bella!* es el de *La Virgen se está Peinando*, alusivo a la muerte de Cristo; *Los Siete Dolores* aún se canta en Viernes Santo, romance antiquísimo que relata los sufrimientos de la Virgen María por causa de su hijo, desde que este nació hasta su muerte; *Las Cinco Llagas*; *La Pasión*; *Jueves por la Noche fue*, entre otros. En el Viernes Santo es o era habitual el cantar *Despedida de la Virgen a su Hijo* o *Stabat Mater Dolorosa* y la *Salve Virgen Dolorosa* que aun se canta.

Del poeta Lope de Vega, son los *Catorce romances a la pasión de Cristo* (el trece es de Valdivieso y otro de autor desconocido). Es un caso más del romancero nuevo que adquirió popularidad y pervive hasta nuestros días. Aun se sigue entonando en Chañe, en la procesión del Jueves Santo llamada 'La Carrera', como se hacía en todos los pueblos del Carracillo: a modo antifonal alternando dos coros, uno canta un verso y otro coro contesta con el siguiente. El Bernuy de Porreros se canta en la procesión de Viernes Santo a dos coros separados, uno de solteros y otro de casados, se van alternando cantando una cuarteta cada uno.

#### MATRACAS, CARRACAS, LOS TORMENTOS. OFICIO TINIEBLAS

Las carracas y matraca se utilizaban en Semana Santa, desde el Jueves Santo hasta el Sábado de Gloria, sustituyendo a las campanas y esquilas, que se quedaban mudas en esos días. Las carracas más habituales consisten en un cilindro dentado alrededor del cual gira un cuerpo con una o más lengüetas flexibles que golpea sobre los dientes de dicho cilindro. Otros ruidófonos son las matracas, que existen de diferentes facturas: de martillos, o aldabas que, con el movimiento, golpean sobre una tabla. Se utilizaba en llamado *Oficio de Tinieblas*: En esta liturgia, a cada rezo o canto de un salmo, se apagaba una de las quince velas colocadas en un candelabro triangular o Tenebrario, así, cuando sólo quedaba una, se escondía y, con el templo a oscuras, los fieles hacían gran estruendo con las matracas, carracas y otros objetos, simbolizando los tormentos de la Pasión de Cristo.



Matraca utilizada en el pueblo de Campo de Cuéllar. / PABLO ZAMARRÓN



Carraca de la iglesia de Pinillos de Polendos. / GUILLERMO HERRERO

#### SÁBADO DE GLORIA. ALBRICIAS.

**LA MORA.** Aún en Muñoveros se celebra esta fiesta. Desde por la mañana los niños y niñas piden por las casas cantando: *Soldados somos, señores,/ que venimos sin remedio/ destrozados de la guerra,/ porque nuestro regimiento...* con lo que les dan, antes principalmente huevos, hacen una comida para todos.

#### RONDAS DE PASCUA DE LAS ROSQUILLAS

Las rondas, en general, se comenzaban en la Pascua de Resurrección. Se pedía la rosquilla, por eso se llamaba "Pascua de las Rosquillas". Los mozos salían de ronda la noche del Sábado de Gloria y

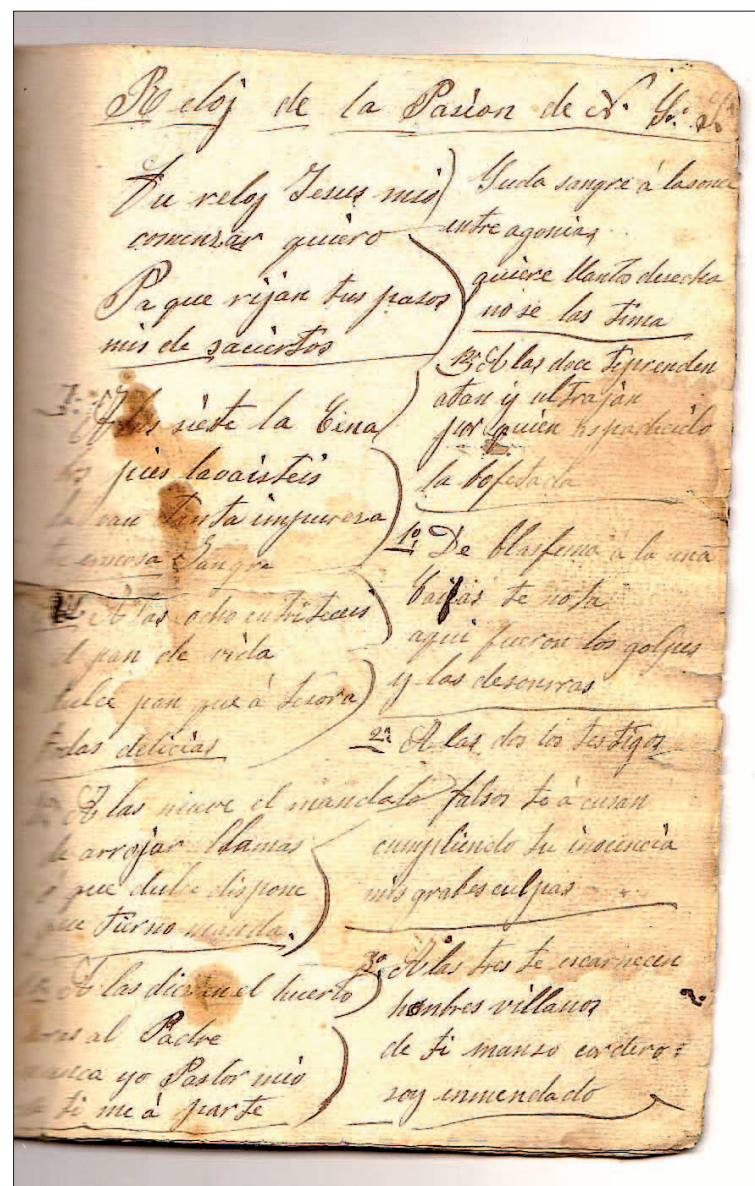
cuando se paraba en una casa, cantaban y la moza, o las mozas rondadas regalaban una rosquilla de palo.

Algunas coplas de rondas (despedidas en El Carracillo) aluden a este hecho:

*La rosquilla que me diste,/ no me la pude acabar./ Se la eché a la vaca roja/ y la pisó en el corral.*

*Allá va la despedida/ la que echó Cristo a los pollos,/ si no nos das la rosquilla/ que te lleven los demonios.*

En La Pascua, una de las fiestas importantes del cristianismo, en muchos pueblos, de madrugada se hacía calvarios. Por la mañana se celebra la



Un manuscrito del Reloj de la Pasión con más de cien años. / PABLO ZAMARRÓN

#### PROCESIÓN DEL ENCUENTRO

de la Virgen con su Hijo Resucitado, una de las manifestaciones de la religiosidad popular aun presente en nuestra provincia. Lo habitual es que la imagen de la Virgen de luto, en las andas que portan las mujeres, sale de la iglesia hasta un determinado lugar del pueblo. Las mujeres van entonando versos, muy populares, a veces localistas, sencillos y de mucha belleza. Por otro lado, los hombres con el Cristo Resucitado (la mayoría de veces el Niño de la Bola) el cura y las insignias, hasta llegar al lugar donde están con la Virgen, y

se produce el Encuentro. Las mujeres con la imagen en las andas hacen 'Las Arrodilladas': tres genuflexiones o reverencia. A la Virgen se le quita el manto negro y empiezan a tocar las campanas a gloria. Los cánticos van acompañando cada momento. En Riaza dieciséis niñas, "Las Trilantas", cantan a coro *Las Albricias*.



Diputación de Segovia